

POR QUÉ LAS COMPAÑÍAS DEBERÁN ACELERAR EL PASO HACIA OPERACIONES MÁS VERDES EN 2024

Según datos del reporte "Integración de la sostenibilidad en la estrategia de negocios", desarrollado por la Universidad Adolfo Ibáñez, un 20% de las empresas cuenta con un comité de sostenibilidad en el directorio, un 37% cuenta con una vicepresidencia o gerencia y un 48% mantiene un comité ejecutivo de sostenibilidad a nivel de alta gerencia.

A pesar de que las compañías tienen distintas formas de avanzar hacia industrias más verdes, para Kathi Müller, gerenta de Desarrollo de Acción Empresas, existe un interés transversal de trabajar en estos temas, incluso en empresas de diferentes rubros y tamaños. "La importancia se refleja, por ejemplo, en el creciente nivel jerárquico de los ejecutivos responsables de liderar la implementación de la estrategia de sostenibilidad", apunta.

En un contexto de constante cambio, esta discusión se ha convertido en tema necesario para las empresas que buscan prosperar, explica Alejandro Carrillo, gerente general corporativo de Masisa, destacando que los desafíos son diversos y complejos, por lo que se requiere un enfoque integral para abordarlos de

El análisis de los expertos prevé un año desafiante para las compañías en términos de sostenibilidad, un escenario en que será fundamental tener un enfoque integral que permita avanzar hacia un trabajo mutuo entre el negocio y la responsabilidad con el entorno.
POR SOFÍA PREUSS O.

manera efectiva. "Esto implica no solo la adopción de prácticas sostenibles, sino también el compromiso de toda la organización, desde la alta dirección hasta el personal de línea, con los principios de sostenibilidad y responsabilidad empresarial", define.

Para Gabriel Acuña, líder de sostenibilidad en Deloitte, los inversionistas están cada vez más conscientes de las interdependencias y relaciones entre la capacidad de generar flujos futuros de una empresa, su impacto en la naturaleza, en las comunidades donde opera y en la sociedad en general. "Las empresas más exitosas en mantener los flujos consistentes a lo largo del tiempo son aquellas que comprenden y gestionan eficientemente estas interdependencias y relaciones", apunta.

La primera falencia en ese sentido, dice Diana Rubinstein, socia y directora comercial de GovernArt, es hablar de un equilibrio entre la sustentabilidad

y el ámbito empresarial, asumiendo que van por carriles separados. En lugar de tener una estrategia de sostenibilidad y en paralelo una de negocios, es necesario contar "con una sola estrategia, que es finalmente una de negocios sostenibles, donde los factores ambientales, sociales y de gobernanza se encuentran en alguna medida incrustados, ya sea como oportunidades, riesgos y/o impactos", señala.

Nuevos caminos

Además de la clarificación de la necesidad de un trabajo mutuo, los expertos remarcan que existen nuevos lineamientos y retos. Uno de ellos es evitar caer en el llamado "greenwashing", fenómeno que implica proyectar una imagen de compromiso ambiental que no condice con las acciones reales de la empresa.

"Esto resalta la necesidad de establecer un modelo de sostenibilidad que esté integrado de manera orgánica en el negocio, en lugar de ser simplemente una medida superficial o un esfuerzo de relaciones públicas", apunta Francisca Florenzano, gerenta de sostenibilidad y comunicaciones de Entel, quien añade

que esto requiere un compromiso en todas las áreas de la empresa, la transparencia de la información y la rendición de cuentas entre las partes interesadas.

En esta misma línea, las firmas chilenas están apostando por nuevas estrategias, por ejemplo, a través de una reportabilidad constante, con el fin de mejorar la transparencia y divulgación de los hechos. Esto se refleja en el impulso de memorias anuales e informes al mercado en torno a de temáticas que habitualmente no eran divulgadas a las audiencia y grupos de interés del ámbito financiero, indica Rubinstein, implementando un enfoque de creación de valor, "mediante lo que podemos denominar la gobernanza de la sostenibilidad".

Los expertos perfilan el año 2024 como un período desafiante para las compañías, tanto en términos de crecimiento como de costos de financiamiento. Sin embargo, "existirá un mayor enfoque en la economía circular, la diversidad e inclusión en el lugar de trabajo, en la colaboración entre empresas para abordar desafíos globales como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad", concluye Carrillo.

A pesar de que las compañías tienen distintas formas de avanzar hacia industrias más verdes, existe un mayor interés transversal de trabajar en estos temas, incluso en empresas de diferentes rubros y tamaños.